



Universidad Euskal Herriko
del País Vasco Unibertsitatea

ESCUELA UNIVERSITARIA DE MAGISTERIO DE BILBAO
BILBOKO IRAKASLEEN UNIBERTSITATE ESKOLA

Trabajo Fin de Grado

GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Curso 2014-2015

EL MITO EN EL AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL PERSEO Y LA GORGONA MEDUSA

Autora: RAQUEL GOICOCHEA RIVAS

Directora: M. CARMEN ENCINAS REGUERO

En Leioa, a 2 de junio de 2015

© 2015, Raquel Goicoechea

Índice

Introducción.....	1
1. Marco teórico y conceptual	2
1.1. Literatura Infantil.....	2
1.1.1. Definición y contenidos	2
1.1.2. La LIJ en el currículo de Educación Infantil.....	3
1.2. El mito.....	5
1.2.1. Definición y características principales.....	5
1.2.2. Clasificación.....	7
1.2.3. El mito heroico	8
1.3 El mito como recurso didáctico en Educación Infantil.....	10
1.3.1. El papel del mito en EI.....	10
1.3.2. Las adaptaciones del mito en la LIJ	11
1.3.5. Similitudes y diferencias entre el mito y el cuento	12
2. Metodología.....	13
3. El mito de Perseo: análisis y aplicación didáctica.....	14
3.1. El mito y sus versiones	14
3.1.1. El mito en la antigüedad.....	14
3.1.2. Análisis y comparativa de algunas adaptaciones infantiles del mito de Perseo	15
3.2. Propuesta didáctica	20
3.2.1. Adaptación propia del mito de Perseo: <i>Las aventuras de Perseo</i>	20
3.2.2. Actividades para trabajar <i>Las aventuras de Perseo</i> en el aula de EI	22
4. Conclusión.....	24
5. Referencias bibliográficas	24

EL MITO EN EL AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL

Perseo y la Gorgona Medusa

Raquel Goicoechea Rivas

UPV/EHU

En la etapa de Educación Infantil, el mito cumple una función esencial, colaborando en el desarrollo del intertexto del niño, pues es una de las bases de la cultura occidental y su conocimiento es vital para la comprensión de numerosas obras literarias (e incluso artísticas de todo tipo). Además, comparte varios rasgos con el cuento popular, lo que hace más sencilla su incorporación al aula por medio de las adaptaciones adecuadas. En el presente trabajo, tomando como base el mito heroico de Perseo y las muchas adaptaciones que de él existen, se ha planteado una propuesta didáctica que incluye una adaptación propia del mito y una serie de actividades, para acercar dicho mito al niño de forma que le resulte interesante y accesible.

Educación Infantil, mito, intertexto, adaptación, Perseo y Medusa

Haur Hezkuntzako etapan mitoak ezinbesteko funtzioa betetzen du, umearen testuartea garatzen lagunduz, mendebaldeko kulturaren oinarrietariko bat delako, eta haren ezaguera funtsezkoa da hainbat obra literario (eta mota guztietako artistikoak ere) ezagutu ahal izateko. Gainera, herri-ipuinekin dituen antzekotasunek mitoa gelan lantzea ahalbidetzen dute, beti ere egokitzapen egokiak eginez. Lan honetan, Perseoren mito heroikoa eta haren egokitzapen literarioak oinarritzat hartuta, haurrari mitoa era ulergarri eta entretenigarri batean hurbiltzeko proposamen didaktiko bat sortu egin da, neure egokitzapen literarioa eta zenbait ariketa, barne hartzen dituelarik.

Haur Hezkuntza, mitoa, testuartea, egokitzapena, Perseo eta Medusa

In the Pre-Primary Education stage, the myth plays an essential role, helping to develop the intertext of the child, which is one of the foundations of Western culture and knowing about it is vital to the understanding of numerous literary works (and even all types of art works). Moreover, it shares many features with the popular tale, which makes its incorporation into the classroom easier through the appropriate adaptations. In this paper, based on the heroic myth of Perseus and its many existing adaptations, didactic proposal, which includes an adaptation of the myth itself and a series of activities, has been done in order to make the myth interesting and accessible to every child.

Pre-Primary Education, myth, intertext, adaptation, Perseus and Medusa

Introducción

En la etapa de infantil se configuran las bases de la formación literaria y del acceso al texto escrito. Desde que nace, el niño se encuentra en contacto con la literatura, ya sea por las referencias que hacen los adultos de su entorno, por las narraciones que escucha desde pequeño o por los medios audiovisuales y de comunicación, en los que la literatura está presente en mayor o menor medida. Por ello, se deben escoger cuidadosamente las obras que se leen a los niños, pues suponen un primer contacto con la literatura, contribuyendo a desarrollar su intertexto y preparándolos para que en un futuro lleguen a comprender textos más complejos.

Como futuros maestros, debemos saber escoger aquellos recursos que supongan una significativa aportación para el aprendizaje de nuestro alumnado, así como las herramientas o técnicas que debemos utilizar para ponerlos al alcance de los niños y hacer que surja en ellos, desde las primeras edades, la motivación por la lectura. Y qué mejor forma de hacerlo, que dando a conocer al niño una de las bases de la literatura actual y de todos los tiempos: la mitología, pues su conocimiento sentará las bases para, en un futuro, poder comprender mejor la civilización occidental, altamente influida por la cultura helena. Es decir, escogiendo las adaptaciones apropiadas o utilizándolas para crear adaptaciones propias, podemos acercar el mito clásico griego (o grecolatino) al público infantil, facilitando su comprensión y despertando en los niños el interés por su conocimiento. En definitiva, brindándoles la oportunidad de comprender en un futuro tanto las obras originales, como las manifestaciones artísticas de nuestro entorno que se han derivado de ellas: literatura, pintura, escultura, música, cine, etc.

Mediante este trabajo, se pretende demostrar que la mitología griega, y en especial los mitos heroicos, tienen cabida en Educación Infantil siempre y cuando se utilicen las adaptaciones y las herramientas adecuadas para su incorporación al aula. Para ello, se ha escogido un mito heroico, Perseo y la Gorgona Medusa, y se ha comparado con algunas de sus adaptaciones infantiles, para comprobar cómo se transforman y modifican para simplificar el mito y adaptarse a las capacidades y características del niño. Finalmente, teniendo en cuenta los resultados obtenidos, se ha realizado una propuesta didáctica, que incluye una adaptación propia del mito y una serie de actividades para trabajar el mito en la etapa de Educación Infantil.

1. Marco teórico y conceptual

1.1. Literatura Infantil

1.1.1. Definición y contenidos

El concepto de literatura infantil ha sido un punto de gran controversia. "Se han discutido y hasta negado su existencia, su necesidad y su naturaleza. En el momento actual nadie se atreve a negar su existencia y su necesidad, aunque lógicamente abunden las discrepancias en torno a su concepto, naturaleza y objetivos" (Cervera, 1991: 9). De hecho, solo se puede hablar de literatura infantil a partir del s. XVIII, pues fue entonces cuando se asumió socialmente la existencia de la infancia. Hasta ese momento, los niños estaban en contacto con la literatura dirigida a los adultos. A partir de ese momento comenzaron a escribirse obras dirigidas especialmente al público infantil, aunque con un carácter didáctico. Por ello, muchos autores, sólo hablan de LIJ a partir del s. XIX, siglo en el que se introduce el componente lúdico y la fantasía, rompiendo con la función moralizadora precedente. Así pues, "La existencia de la literatura específicamente destinada al público infantil y adolescente es un fenómeno propio del mundo moderno" (Colomer Martínez, 2007: 63).

Pero realmente, ¿qué es la literatura infantil? Cerrillo defiende la existencia de la literatura infantil, pero para él "La literatura infantil es, ante todo y sobre todo, literatura, sin –en principio– adjetivos de ningún tipo" (Cerrillo, 2001: 87). Además, sostiene que las características de la literatura pueden extrapolarse a la literatura infantil, porque ambas comparten estructuras organizativas similares y reflejan las corrientes sociales y culturales de la época en la que se escriben (Cerrillo, 2001: 82). "Pero, ante todo, la LIJ es aquella obra estética que tiene como destinatario al niño" (Bortolussi, 1985: 16) o, dicho de otro modo es "toda producción que tiene como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo, y como destinatario al niño" (Cervera, 1991: 11) o "un conjunto de producciones de signo artístico literario, de rasgos comunes y compartidos con otras producciones literarias –también con producciones de otros códigos semióticos– a las que se tiene acceso en tempranas etapas de formación lingüística y cultural" (Mendoza Fillola, 1999: 11).

La literatura infantil incluye, por un lado, algunas obras literarias de tradición oral propias del folklore popular y, por otro lado, todas las obras que, a pesar de no estar inicialmente dirigidas a este público, han sido incorporadas a la literatura infantil posteriormente, además de toda la literatura creada específicamente para el niño.

Finalmente, en otro sentido, aunque menos habitual, la literatura infantil también comprende las piezas literarias escritas por los propios niños.

La gran demanda y consumo de este tipo de literatura por parte del público infantil, propició que empezaran a editarse libros pensados para su ocio, lo que en el s. XIX dio lugar a nuevos géneros, como las narraciones de aventuras, las historias realistas de protagonista infantil, las historias de animales y las narraciones fantásticas y de humor (Colomer Martínez, 2007: 82-93). Posteriormente, en el s. XX, concretamente en los años sesenta, surgió una nueva visión del mundo y de la infancia, que se vio reflejada en la literatura infantil. De forma que fueron surgiendo nuevos tipos de libros para cubrir las demandas sociales: libros para no lectores y libros de juego, libros de imágenes, libros interactivos, libros informativos e historias sin palabras, entre otros (Colomer Martínez, 2007: 93-107).

Actualmente, la literatura infantil se concibe de una manera más amplia. Por tanto, aparte de las formas más tradicionales de la literatura y los nuevos tipos de literatura que han ido surgiendo, también podemos incluir dentro de la literatura infantil otras producciones, como el tebeo, el cine, el video o la televisión, donde la palabra comparte presencia con la imagen, la música y el movimiento. Incluso actividades en las que el niño es agente y receptor, como la dramatización, la canción o los juegos de corro (Cervera, 1991: 10-14).

1.1.2. La LIJ en el currículo de Educación Infantil

Actualmente, el currículo de Educación Infantil recoge en su artículo 7, Objetivos, que la Educación Infantil contribuirá a desarrollar en los niños/as las capacidades que les permitan “iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lecto-escritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo” y que también permitan “desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión” (Decreto 12/2009: 4). Por tanto, desde la etapa de Educación Infantil debe procurarse este acercamiento al proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura y la comunicación. En esta aproximación, la literatura cumple una función esencial siendo “una verdadera escalera que ayuda a los pequeños a dominar formas cada vez más complejas de usos distanciados de lenguaje y de representación artística” (Colomer Martínez, 2005: 204).

El Decreto establece en el artículo 15, que la etapa de Educación Infantil se divide en tres ámbitos: ‘1.Conocimiento de sí mismo y autonomía personal’,

‘2.Conocimiento del Entorno’ y ‘3.Lenguajes: comunicación y representación’; prestando en éste último especial atención a todo tipo de lenguaje, incluyendo el lenguaje escrito y la literatura, siendo uno de los objetivos de este ámbito, el séptimo concretamente, “Comprender, recitar, contar y recrear algunos textos literarios de tradición cultural diversa para desarrollar actitudes de interés, valoración y disfrute hacia ellos” (Decreto 12/2009: 29). Dentro de los contenidos también se encuentran referencias claras a la literatura (véase anexo 1).

Así mismo, dentro del segundo ciclo, en el ‘Bloque 3: lenguaje artístico’, se hace alusión a la “valoración e interés por el folklore y otras manifestaciones artísticas de su entorno cultural” (Decreto 12/2009: 34) ligadas estrechamente con la literatura.

Como se puede ver, la literatura infantil cobra una gran relevancia en el currículo, pero no sólo en el tercer ámbito ‘Lenguajes: comunicación y representación’. Si atendemos al ámbito ‘Conocimiento del entorno’, vemos que en él se hace referencia a la construcción de un conocimiento cada vez más ajustado sobre los diferentes contextos que conforman el medio natural, físico y social (Decreto 12/2009: 20-21), lo cual se encuentra también ligado a la literatura, porque ésta es una herramienta básica en la construcción del conocimiento mencionado, pues “constituye un instrumento culturalizador de primer orden que ninguna comunidad humana ha osado perderse” (Colomer Martínez, 2005: 204). El currículo, además, refleja que la escuela de Educación Infantil debe estar abierta al medio permitiendo que la realidad externa entre en la escuela y dejando que ésta incida con sus aportaciones en la realidad social y natural en la que está inmersa. Por tanto, como futuros docentes es nuestro deber “aproximar a los niños y niñas a los usos y costumbres sociales, así como a los espacios culturales de su entorno, desde una perspectiva abierta e integradora que les permita conocer diversos modos y manifestaciones culturales presentes en la sociedad, y generar así actitudes de respeto y aprecio hacia ellas” (Decreto 12/2009: 21).

Para ello, debemos procurar que los niños conozcan la literatura y mantengan una relación cercana con ella porque “la literatura infantil se relaciona con las características del contexto en el que se produce” (Colomer Martínez, 2005: 203). Y, por tanto, cumple la función de “darles a conocer cómo es o cómo se desearía que fuese el mundo”, porque “habla y reflexiona sobre los humanos” (Colomer Martínez, 2005: 206). Esto se debe a que mediante la literatura los niños no sólo aprenden a identificar lo que está representado en ella, sino que también aprenden los valores que se les atribuyen a todas esas cosas.

Por otro lado, la literatura ayuda también a introducir a los niños en el imaginario colectivo, pues gracias a ella los niños serán capaces de sentar las bases necesarias para en un futuro poder comprender “las imágenes, símbolos y mitos que los humanos utilizan como fórmulas tipificadas para entender el mundo y las relaciones sociales” (Colomer Martínez, 2005: 204), lo que les permitirá compartir referentes con su colectividad y entender las alusiones culturales de su entorno. Al mismo tiempo desarrollarán su intertexto, adquiriendo conocimientos que les permitirán, en un futuro, establecer relaciones entre diferentes textos, pues la mayoría de las obras literarias están influidas, de manera más explícita o implícita, por obras anteriores.

Es aquí donde la mitología clásica cobra gran importancia, ya que mediante una aproximación a ella los niños podrán empezar a reconocer las representaciones de los episodios mitológicos que más han influido en la cultura occidental, en la que son frecuentes las representaciones mitológicas en la pintura, la escultura, la literatura y la música. También encontrarán alusiones a esos episodios en películas, dibujos, series, etc., pues la mitología clásica ha influido en muchos movimientos artísticos posteriores, incluyendo también el cine contemporáneo. Por tanto, a pesar de no aparecer explícitamente reflejada en el currículo, como ocurre con el cuento, la mitología también puede sernos de gran utilidad para trabajar en el aula los objetivos y contenidos comentados anteriormente, pues constituye una parte fundamental de la literatura y del folklore que los niños deben conocer.

1.2. El mito

1.2.1. Definición y características principales

Rose (1970: 11) sostiene que “usamos la palabra mitología para indicar el estudio de ciertos productos de la imaginación de un pueblo que asumen la forma de cuentos o leyendas. Tales cuentos eran llamados por los griegos mitos, expresión que originalmente significaba simplemente <<palabras>>”. Grimal, por su parte (1981: 19), entiende como mitología griega al “conjunto de relatos maravillosos y leyendas de toda índole cuyos textos y monumentos representados ... circularon en los países de la lengua griega” y trata de precisar más el concepto centrándolo en una época determinada entre los ss. IX-VIII a.C. y los ss. III-IV d.C. García Gual (1993: 15-16) recoge en su definición la visión de ambos autores al afirmar que la palabra mitología tiene dos acepciones distintas, la primera como colección de mitos y la segunda como explicación de mitos. Pero ¿qué son los mitos?

Eliade (1991: 6) afirma que no existe una única definición para la palabra mito, porque “El mito es una realidad cultural extremadamente compleja, que puede abordarse e interpretarse en perspectivas múltiples y complementarias”. Y así lo reflejan también los estudios de otros autores expertos en la materia (Kirk, 1984: 15). También García Gual (1993: 13) sostiene que resulta muy complicado encontrar una definición para los mitos porque “la palabra puede recubrir connotaciones infinitas” dependiendo de la perspectiva metodológica desde la que se aborde. Aun así, trata de delimitar el objeto de su estudio con la siguiente definición, que él mismo califica como mínima: “Mito es un relato tradicional que refiere la actuación memorable y ejemplar de unos personajes extraordinarios en un tiempo prestigioso y lejano” (1993: 19).

Kirk, por su parte, también aporta una definición genérica atendiendo al significado que los griegos otorgaban al concepto *mythoi* refiriéndose a “historias tradicionales de dioses y héroes” (1984: 19). Y establece algunas de sus características principales: son entidades extremadamente complejas, su evolución es gradual e imprevisible y sus personajes centrales están tejidos con diferentes y variadas fibras narrativas, históricas, sociales y religiosas (1984: 178). También afirma que dichas historias o relatos tradicionales portan mensajes sobre la vida social y fueron transmitiéndose oralmente de generación en generación hasta que comenzaron a fijarse por escrito, lo que dio lugar a una serie de relatos que no tienen por qué ser uniformes ni lógicos y que varían de un autor a otro (1984: 24). Por ello, los temas centrales se conservan con regularidad, pero los detalles cambian según los intereses del narrador y su audiencia. Resumiendo, los mitos “son multiformes, imaginativos y libres en sus detalles” (1984: 24).

Es decir, los mitos suministran una primera interpretación del mundo funcionando como creencias colectivas, “como un repertorio de relatos sabidos por la comunidad, vinculan a ésta con su tradición y fundan una unanimidad de saber, que transmite una cierta imagen del mundo, previa a los saberes racionales y a las técnicas y ciencias” (García Gual, 1993: 27). Además, García Gual añade que los protagonistas de los mitos suelen ser seres divinos que gozan de habilidades superiores a las humanas “ya sean dioses o figuras emparentadas con ellos, como los héroes de la mitología griega. [...] pero actúan y se mueven animados por impulsos como los de los humanos” (1993: 20-21).

En cuanto a la relación del mito con la religión, tanto Kirk como García Gual comparten la idea de que el mito no tiene por qué ser necesariamente religioso (Kirk,

1973: 25). Aunque muchos de los mitos están estrechamente ligados con alguna personalidad divina y, por consiguiente, a la religión, otros, en cambio, mantienen una estrecha relación con el cuento popular, es decir, “muchos y los mayores mitos tienen un fondo religioso, pero no todos; algunos se relacionan con el cuento popular, el *folktale* y no requieren la fe religiosa” (García Gual, 1993: 14).

“Las fuentes de la Mitología son muy diversas: van desde los poemas homéricos hasta los comentarios eruditos de los sabios bizantinos del siglo XII” (Grimal, 1982: 20). Es decir, los relatos míticos, aunque se remontan a una tradición oral anterior, han llegado hasta nosotros gracias a algunas de las obras más representativas de la literatura griega conservada (Kirk, 1984: 79-92) (véase anexo 2). Por ello, no se desarrollan siempre de la misma manera en las distintas fuentes, sino que se encuentran continuamente modificados en función del género en el que se incluyen y de los intereses de cada autor.

1.2.2. Clasificación

Los mitos se pueden clasificar de muchas formas. Teniendo en cuenta su contenido Cardona (1996: 17) divide los mitos en:

- Cosmogónicos: que hacen referencia a la creación del mundo o del universo.
- Teogónicos: cuando se ocupan del origen de los dioses.
- Antropogénicos: que tratan de la aparición del hombre.
- Etiológicos: que intentan explicar el porqué de ciertas instituciones políticas, sociales o religiosas.
- Escatológicos: que imaginan la vida de ultratumba o el fin del mundo.
- Morales: que exponen la lucha entre principios contrarios, como el bien y el mal.

Por otro lado, Kirk (1984: 94) clasifica los mitos en seis categorías teniendo en cuenta a sus protagonistas:

- Mitos sobre la cosmogonía, referidos a la separación inicial del cielo y de la tierra, y a la sustitución de los dioses primitivos de la naturaleza por Zeus y sus contemporáneos.
- Mitos que describen la formación de los dioses del Olimpo, donde muchas veces también aparecen episodios en los que los dioses intervienen en las acciones de los héroes.
- Mitos relacionados con la historia primitiva de los hombres y el establecimiento de su lugar en el mundo. Describen la aparición de los seres humanos y su

relación con los dioses. Comprenden fundamentalmente los mitos sobre la Edad de Oro, sobre Prometeo y sobre la caída de los hombres.

- Mitos que contienen relatos de los héroes más antiguos: Perseo, Belerofonte, Teseo, Cadmo y Jasón, entre otros.
- Mitos que incluyen los relatos de los héroes más jóvenes e imitativos, incluyendo los legendarios y los de las grandes sagas panhelénicas como, por ejemplo, Edipo, Agamenón, Orestes, Ulises y Orfeo.
- Inventiones posteriores pertenecientes al periodo histórico.

Dentro de esta segunda clasificación se encuentra el tipo de mito en el que se va a basar el desarrollo de este trabajo: el mito heroico.

1.2.3. El mito heroico

Los mitos heroicos nos hablan de hombres con habilidades sobrehumanas que realizan grandiosas e imposibles hazañas. Son algunos de los mitos más conocidos, pues sus personajes trascienden la barrera del tiempo y sus logros han sido narrados a lo largo de toda la historia. Los mitos heroicos constituyen la parte más destacada y variada de los mitos griegos y su complejidad narrativa sobrepasa la de los mitos divinos. “Los mitos heroicos son diversos en sus elementos constituyentes y enormemente ricos en su radio de acción y en su variedad” (Kirk, 1984: 174). En su mayor parte suelen tener un carácter profano y normalmente no están situados en una era clara de la creación, aunque sí que se sitúan en ciudades y regiones concretas del mundo griego.

En la mitología griega existen innumerables héroes, que se mezclan en una amplia variedad de acciones, por lo que en este tipo de mitos participan una gran cantidad de personajes, entre los que se incluyen diversos dioses y diosas (Kirk, 1984: 174-178). En la mayoría de los mitos heroicos al menos uno de los progenitores del héroe posee una naturaleza divina, aunque existan excepciones, como la de Edipo y Belerofonte (Kirk, 1984: 21). Los mitos heroicos son menos fantásticos que los de carácter divino, ahora bien, en ellos se utilizan ideas similares, por lo que “todo tipo de narración puede reducirse a un número relativamente pequeño de relaciones básicas” (Kirk, 1984: 175), que se pueden ver a continuación:

El empleo de trucos para vencer dificultades, transformaciones de la apariencia física, el cumplimiento de un trabajo o una prueba, en los que a menudo están implicados o un gigante o un monstruo; la muerte accidental de un amigo o un pariente, el intento de desembarazarse de un enemigo imponiéndole una labor aparentemente irrealizable; ganar una competición para conseguir a la novia; asesinar al propio hijo de variadas y dramáticas maneras; destruir a un padre o a un rey anciano; vengarse seduciendo una esposa o matando a los hijos; defender a la propia madre contra un opresor; burlar los ardides de una mujer traidora o ambiciosa; fundar una ciudad o una institución; utilizar armas especiales para vencer dificultades aparentemente irrealizables; viajar al mundo subterráneo o tratar de vencer a la muerte; enamorarse de un dios o una diosa [...] (Kirk, 1984: 174)

No obstante, gracias a la distinta combinación que se hace de estos elementos en cada mito, se producen “narraciones sorprendentemente distintas en sentimiento y en su resultado” (Kirk, 1984: 175), lo que hace a los mitos únicos y diferentes entre sí.

Finalmente, la figura del héroe dentro del mito heroico presenta una serie de características comunes (Bauza, 2007: 191):

- Su origen es desconocido, como en el caso de Edipo, o se ha producido una concepción inusual por parte de una madre (virgen o no) y un padre (divino o perteneciente a la realeza).
- De pequeño, a causa de algún tipo de profecía u oráculo, es arrancado de los brazos de su madre o abandonado en un río para posteriormente ser recogido y criado por una familia más humilde.
- Desde muy temprana edad el héroe manifiesta cualidades (físicas, psíquicas o ambas) poco comunes en los humanos.
- Cuando crece, el héroe asume su origen noble y decide volver para reclamar su reino.
- El camino o viaje de regreso está lleno de obstáculos que debe superar, a causa de algún tipo de enemistad con los dioses.
- A lo largo de su vida realiza algún viaje, expedición o travesía por todos los confines de la tierra conocida o en el inframundo, donde habitan los espíritus, dioses o ancestros. En estos viajes debe enfrentarse a seres sobrenaturales, a los que vence con facilidad.
- Cuanto más extrañas, inhóspitas, duras y lejanas sean las tierras visitadas, más se propagarán sus hazañas.

Pues bien, muchos de los elementos o relaciones básicas que expone Kirk, así como algunas de las características del héroe propuestas por Bauza se ven claramente ejemplificadas en el mito de Perseo.

1.3 El mito como recurso didáctico en Educación Infantil

1.3.1. El papel del mito en EI

El currículo de Educación Infantil refleja en el séptimo objetivo del ámbito de experiencia “Lenguajes, comunicación y representación” que el niño debe “comprender, recitar, contar y recrear algunos textos literarios de tradición cultural diversa para desarrollar actitudes de interés, valoración y disfrute hacia ellos” (Decreto 12/ 2009: 29). Las lecturas que se realizan en esta etapa suponen un primer contacto con la literatura e irán preparando a los más pequeños para poder comprender en un futuro textos más complejos. Por ello, la variedad literaria que ofrezcamos a los niños debe darles la oportunidad de disfrutar y conocer todo tipo de literatura, siempre y cuando la enfoquemos de forma que les resulte atractiva y accesible.

Habitualmente en la etapa de Educación Infantil se recurre a una gran variedad de textos, como las adivinanzas, las retahílas, los poemas y los cuentos, entre otros, siendo estos últimos los más predominantes. La mitología, en cambio, es un recurso que muchas veces queda relegado a un segundo plano, o incluso se olvida, lo que es un gran error, si tenemos en cuenta que es una de las bases de la literatura infantil actual. Y así lo reconocen autores como Bortolussi (1985: 16): “[...] en lo referente al origen de estos cuentos, todos convienen en que representan vestigios de antiguos mitos y ritos”, y Cervera (1991: 38):

Reconocemos la existencia de materiales hoy día integrados en lo que llamamos literatura infantil. Muchos de ellos constituyen la expresión de mitos, leyendas y relatos que se remontan a siglos muy lejanos, incluso a los orígenes mismos de la literatura. Pero esta materia sólo cobra identidad plena como literatura infantil al ser aceptada como tal o al ser sometida al tratamiento adecuado para que el niño sea su receptor natural, lo que puede suceder varios siglos después de su aparición. Toda esta materia debe tomarse, por tanto, como valioso antecedente de la literatura infantil y al estudiarla como tal arrojará luz sobre ella.

Es evidente que, cuanto más diversa sea la variedad literaria que ofrezcamos a los niños, más capacidad tendrán éstos para establecer conexiones entre distintas obras, porque en toda obra está presente la intertextualidad, es decir, todas las obras están en mayor o menor medida influidas o relacionadas con obras anteriores. En ese sentido la mitología juega un papel fundamental al ser una de las bases de la literatura de todos los tiempos, resultando esencial su conocimiento para que, desde las primeras edades, los niños vayan desarrollando una competencia lectora que les permita establecer progresivamente conexiones entre los diferentes ámbitos literarios y obras. En definitiva, la formación literaria que se da en la etapa de infantil contribuye a la

formación de la competencia literaria global, en la que el intertexto del lector (Mendoza Fillola, 1999: 18) cobra una gran importancia.

De todo lo anterior se deduce que la mitología contribuye muy positivamente al desarrollo del intertexto de los pequeños lectores, porque estar familiarizados con ella les permitirá, en un futuro, comprender muchas de las alusiones a la mitología que se encuentran en la literatura occidental. Pero la mitología no sólo ha influido en la literatura, sino que también lo ha hecho en muchas obras artísticas de todas las épocas y lugares. Por tanto, su conocimiento también permitirá al niño reconocer muchas de las pinturas, esculturas y obras musicales propias de su cultura.

Dentro de la mitología debemos seleccionar el material adecuado a los más pequeños. El mito, y en especial el mito heroico, es una buena vía de aproximación, siendo el más sencillo de entender, puesto que es el que más características comparte con el cuento popular, género con el que los niños están especialmente familiarizados. “En ocasiones las características de los cuentos populares se encuentran en los mitos y las de los mitos pueden darse también en ciertos cuentos populares” (Kirk, 1985: 20). En definitiva, debemos tratar de potenciar la utilización de los mitos porque “[...] a la hora de plantear estrategias de uso en las aulas, ineludiblemente tenemos que buscar recursos que supongan una significativa aportación para el aprendizaje del alumnado; en dicha constante indagación podemos hallar los mitos como recurso didáctico [...]” (López Valero *et al.*, 2003: 123).

1.3.2. Las adaptaciones del mito en la LIJ

Una gran parte de la literatura que se utiliza en la Educación Infantil son adaptaciones. “Las adaptaciones son, a su vez, una forma de reescritura en la que se trata de acomodar un texto a un receptor específico, a un nuevo lenguaje o a un nuevo contexto” (Sotomayor, 2005: 217). Es decir, mediante una adaptación se pretende enfocar la obra a un tipo de público diferente al que en principio iba dirigida, haciéndola más accesible. El problema de utilizar adaptaciones reside en que muchas de ellas no son fieles a la obra original. Sin embargo, en la etapa que nos concierne, las adaptaciones se hacen imprescindibles para acercar la literatura a los más pequeños, porque, de momento, son incapaces de comprender muchas obras originales debido a su longitud y complejidad narrativa. Por ello, las adaptaciones de las obras mitológicas y de los mitos en particular son básicas para una primera aproximación a este género.

Las adaptaciones de la mitología griega dirigidas a los niños y jóvenes empezaron a cobrar relevancia en el siglo XIX (Encinas Reguero, 2015: 3-15). A partir de ese momento y hasta hoy han ido surgiendo, y surgen todavía, obras con las que se pretende acercar la mitología a los más pequeños. Uno de los mitos más adaptados es el de Perseo y la Gorgona Medusa (véase anexo 3). El motivo es que este mito es probablemente el que más características comparte con el cuento maravilloso, por ello, si se escoge la adaptación adecuada, este mito puede ser una buena opción para trabajar en el aula de Educación Infantil.

1.3.5. Similitudes y diferencias entre el mito y el cuento

Muchos autores han tratado de esclarecer la procedencia de los mitos y los cuentos populares, pero en ninguno de esos estudios se ha podido demostrar que un mito provenga de un cuento ni viceversa. Pero sí que se han determinado algunas de las similitudes y diferencias que existen entre ambos. Kirk sostiene que en algunos mitos griegos podemos encontrar elementos folklóricos propios de los cuentos populares. Esto se debe a que todos los cuentos se basan en mayor o menor medida en una serie de estratagemas narrativas de efectos conocidos y en una sucesión de acontecimientos dramáticos conocidos como “motivos folklóricos”, a los que los mitos también son susceptibles (Kirk, 1984: 30- 31 y 1973: 56).

Un claro ejemplo lo encontramos en el mito heroico de Perseo, pues “se ha reconocido hace ya tiempo que depende, más de lo acostumbrado, de motivos folklóricos” (Kirk, 1984: 124) y es “bien reconocido por sus características de cuento popular” (1973: 219). Ciertamente, en este mito abundan los elementos propios de los cuentos populares: la idea de Acrisio, abuelo de Perseo, de conservar virgen a su hija Dánae encerrándola; el hecho de arrojar a su hija y a su nieto al mar encerrados en un baúl; el viaje de Perseo para defender a su madre de su seductor; la peligrosa búsqueda de la cabeza de Gorgona y el rey malvado que la promueve; los ingeniosos y mágicos instrumentos que utiliza Perseo para volar y hacerse invisible; las artimañas con las que engaña a las viejas Grayas y evita la mirada fatal de Medusa; y, por último, el rescate de la princesa y la muerte de un familiar por accidente (Kirk, 1984: 20 y 122-124). Otro aspecto común y que también se ve reflejado en este mito es el uso del ingenio para salvar obstáculos, como se ve en el modo en el que Perseo evita ser petrificado por la mirada de Medusa (Kirk, 1973: 54).

No obstante, entre los mitos y los cuentos existen también diferencias claras que se deben resaltar (Kirk 1984: 27- 31 y 1973: 54-57; García Gual, 1993: 24-26):

- Los elementos sobrenaturales que se incluyen en los cuentos suelen abarcar gigantes, monstruos, brujas, hadas, elementos de hechicería y magia, pero no llegan a incluir dioses, ni asuntos religiosos, como sí ocurre con los mitos.
- Los cuentos populares tienden a ser realistas pero impersonales, situándose en un lugar y un tiempo indeterminados. Los mitos, en cambio, suelen situarse en un pasado remoto y tienden a ligarse a una región determinada y concreta, que puede variar dependiendo de donde se narre el mito. Es decir, el tiempo es indeterminado, pero el espacio no.
- Los personajes de los cuentos populares poseen nombres genéricos o parlantes, mientras que los personajes de los mitos habitualmente poseen nombres propios.
- La acción que se narra en el mito es complicada y a menudo está fragmentada en episodios sueltos relacionados entre sí, lo cual no es habitual en los cuentos.
- En los cuentos populares un acontecimiento suele conducir naturalmente a otro, mientras que en los mitos, el componente sobrenatural suele producir cambios drásticos e inesperados mientras avanza la acción.
- En los cuentos populares es más frecuente el descubrimiento del tesoro, o el logro de grandes recompensas por actos fortuitos, característica poco común en los mitos.
- Los mitos tienen con frecuencia algún serio propósito fundamental, además de contar una historia. Los cuentos populares, en cambio, tienden a reflejar simples situaciones sociales.
- Los mitos y los cuentos se pueden diferenciar también atendiendo a su función social porque son sentidos de diferente manera por los receptores habituales de ambos en su cultura originaria. Los mitos se consideran más reales que los cuentos y presentan un elevado componente simbólico que los diferencia.

2. Metodología

Para el desarrollo de este trabajo, se ha partido del mito heroico de Perseo y la Gorgona Medusa. En primer lugar, se ha estudiado el mito original y se han consultado una gran variedad de fuentes bibliográficas, para elaborar las bases teóricas del trabajo y para recabar algunas de las adaptaciones infantiles y juveniles de dicho mito.

Posteriormente, se han seleccionado cuidadosamente cinco adaptaciones, dirigidas explícitamente al público infantil, y mediante un estudio cualitativo se han comparado con el mito que proviene de la antigüedad prestando especial atención a la forma en la que se muestra la violencia, las cuestiones morales y sexuales y la manera en la que se relaciona el mito con la realidad actual. Todo ello, con el objetivo de comprobar qué elementos se han eliminado, modificado o añadido para adecuar el mito al público infantil. Finalmente, se han tenido en cuenta los resultados obtenidos, para realizar una propuesta didáctica dirigida al último curso del segundo ciclo de Educación Infantil, que incluye, por un lado, una adaptación propia del mito y, por otro, una serie de actividades para trabajarlo en el aula.

3. El mito de Perseo: análisis y aplicación didáctica

3.1. El mito y sus versiones

3.1.1. El mito en la antigüedad

Pierre Grimal en su obra *Diccionario de mitología griega y romana* escrita originalmente en 1951 recoge todas las variaciones del mito de Perseo, junto con la información sobre las fuentes originarias del mismo. Con el objetivo de situar al lector, se ha realizado un breve resumen del mito tomando como base dicha obra (para más detalles, véase anexo 4).

Perseo nace de Dánae, la cual es encerrada por su padre, Acrisio, para evitar que se cumpla el oráculo, que vaticinó la muerte de éste a manos de su propio nieto. Pero el dios Zeus, para el cual no existen obstáculos, se convierte en lluvia de oro para fecundar a Dánae y de esa unión nace Perseo. Acrisio, temiendo su propia muerte, decide meter a Perseo y a su madre en un cofre de madera y los arroja al mar a su suerte. Sin embargo, las olas los arrastran a Sérifos, donde son acogidos por Dictis, el hermano del rey de la isla. Posteriormente, cuando Perseo crece, demuestra que posee una gran valentía y habilidades poco usuales en los humanos. Y para defender a su madre del rey Polidectes, quien pretende poseerla contra su voluntad, acepta las órdenes del rey y se embarca en un viaje hacia tierras desconocidas con el propósito de enfrentarse a la Gorgona Medusa, un ser monstruoso y sobrenatural, capaz de petrificar con una sola mirada. Perseo cuenta con la ayuda de los dioses Hermes y Atenea, quienes le aconsejan y prestan los elementos necesarios para cumplir su misión, por lo que el héroe logra vencer al monstruo, le corta la cabeza y regresa a su lugar de origen para reclamar el reino que le pertenece. En el viaje de regreso, obtiene la mano de Andrómeda, una

princesa etíope, al vencer a un monstruo que atormentaba a ella y a su pueblo. Ésta acompaña al héroe de vuelta a Sérifos, donde Perseo utiliza de nuevo la cabeza de Medusa, para vengarse de Polidectes y rescatar a su madre y a Dictis, quien obtiene el mando de la isla. El mito finaliza con el regreso de Perseo a su tierra natal, donde accidentalmente cumple el vaticinio del oráculo.

3.1.2. Análisis y comparativa de algunas adaptaciones infantiles del mito de Perseo

En las siguientes páginas el lector encontrará un estudio cualitativo de cinco adaptaciones infantiles del mito de Perseo. Tres de ellas son versiones del siglo XIX, que se han convertido en clásicas y siguen reeditándose actualmente: *El libro de las maravillas* de Nathaniel Hawthorne, escrito originalmente en 1851; *Cuentos de hadas griegos. Los héroes* de Charles Kingsley (1856); y *La Mitología clásica contada a los niños e Historia de los grandes hombres de la Grecia* de Cecilia Böhl de Faber y Larrea (1867), que firma con el pseudónimo de Fernán Caballero. Las otras dos son versiones más modernas y actuales: *Perseo y la Gorgona Medusa* de Geraldine McCaughrean (1997) y *Los viajes de Perseo* de Albert Jané (2007) (todas las adaptaciones trabajadas y consultadas pueden verse en el anexo 3).

Para la realización del análisis, se ha tomado como base la versión recogida por Pierre Grimal (1981: 425-427) y se ha contrastado con las versiones seleccionadas, detallando los elementos que se han eliminado, modificado o añadido con el objetivo de adecuar el mito al público infantil. Aunque el mito brinda la posibilidad de un análisis más exhaustivo, la comparativa entre las adaptaciones se centra principalmente en la forma en la que se muestra la violencia, las cuestiones morales y sexuales y la manera en la que se relaciona el mito con la realidad actual.

La violencia

El mito de Perseo presenta cierto contenido violento que en la mayoría de las adaptaciones se ha intentado evitar, modificar o suavizar. Así, Hawthorne elimina el pasaje en el que el oráculo vaticina a Acrisio su propia muerte a manos de su nieto Perseo, y de esta forma evita el final violento en el que se cumple el oráculo. Por su parte, Kingsley presenta el oráculo como un castigo a la crueldad de Acrisio con su hermano Petro y no como algo fortuito, como ocurre en el mito original, de manera que la violencia, aunque se mantiene, está justificada. McCaughrean también opta por

mantener el vaticinio del oráculo y trata de suavizarlo adelantando que Acrisio cometió un error al consultar el Oráculo. Caballero y Jané, en cambio, prefieren mantenerse más fieles al mito original y conservan el pasaje sin modificarlo.

En el mito original, es Acrisio, abuelo de Perseo y padre de Dánae, el que los apresa y arroja al mar. La versión de Hawthorne tiende a ofrecer una visión más amable de la familia y de los lazos que unen a sus miembros, por ello, atribuye esas acciones a un “malvado”, ajeno a la familia, del que no se aporta ningún dato ni descripción. McCaughrean no elimina la violenta forma en la que Acrisio se deshace de Dánae y Perseo, no obstante exculpa a Acrisio argumentando que él no será el autor del crimen si mueren ahogados. Kingsley y Caballero, en cambio, se mantienen fieles al mito y atribuyen al cruel y despiadado Acrisio el acto de arrojar a Dánae y a Perseo al mar. Al igual que Jané, quien conserva la violenta forma en la que Acrisio se deshace de Dánae y Perseo e incluso explicita que el abuelo de Perseo los metió en una caja para que “se ahogasen” en el mar.

Por otro lado, en el mito clásico Perseo acaba con la vida de Polidectes convirtiéndolo en piedra. Los autores de las versiones seleccionadas han querido suavizar la violencia que encierra este pasaje y para ello, en las adaptaciones de Hawthorne, Kingsley, McCaughrean y Jané la muerte de Polidectes se presenta como un castigo a su crueldad y mala conducta. Es decir, en todas ellas el personaje de Polidectes asume el papel de antagonista y recibe un castigo merecido y justo por sus fechorías. Caballero, por su parte, prefiere cambiar de estrategia y eliminar el pasaje de su muerte, presentando a Polidectes como un rey bondadoso que acoge y educa a Perseo con esmero. Y aunque es el propio rey quien envía a Perseo a por la cabeza de Medusa, no explica el motivo de esta demanda, de forma que en esta versión Polidectes no trata de engañarle ni de deshacerse de él. Debido a su buena conducta, no es necesaria la inclusión de un castigo, como ocurre en las versiones anteriores.

En cuanto al final, Hawthorne es el único que renuncia al final negativo y trágico del mito original, en el que se cumple el oráculo, y lo sustituye por un final feliz, más propio del cuento popular, en el que desaparece el conflicto, resolviéndose de manera positiva y devolviendo al niño/lector a la calma. Por su parte, Kingsley, Caballero y McCaughrean lo mantienen, pero tratan de suavizarlo de diferentes maneras. Kingsley logra que el final sea más aceptable para el público infantil, al presentar a Acrisio desde un primer momento como un hombre despiadado y cruel; además, suaviza su muerte explicitando que Perseo lo hizo “sin querer” y que fue perdonado y purificado después.

Caballero también explica que la muerte del abuelo fue un trágico accidente, ya que Perseo lo hizo de manera involuntaria y se arrepintió mucho de ello. McCaughrean deja claro que se trata de un accidente y, además, utiliza la figura de Dánae para consolar a Perseo y argumentar que nadie puede escapar de su destino. Al contrario que los otros autores, Jané mantiene el trágico final y no utiliza ninguna herramienta para suavizarlo.

Cuestiones morales y sexuales

En el mito clásico Acrisio encierra a su hija para que no tenga descendencia, pero Zeus se transforma en lluvia de oro, penetra en el lugar donde está encerrada Dánae y consigue fecundarla; como fruto de esta unión nace Perseo. Se trata de un pasaje que encierra un contenido sexual considerado poco apropiado para el público infantil y, por ello, en las adaptaciones infantiles los autores no dudan en modificarlo, suavizarlo e incluso suprimirlo. Hawthorne y McCaughrean deciden eliminarlo y comenzar su versión cuando el niño ya ha nacido. En la adaptación de Jané sí que se menciona el momento del nacimiento del niño, aunque omitiendo cualquier alusión al padre. Los demás autores prefieren mantener el pasaje e introducir algunas modificaciones, de forma que en estas otras versiones se introduce el tema del amor romántico para suavizar, desde un punto de vista moral, el pasaje. Kingsley no menciona la forma en la que es concebido Perseo, para evitar el contenido sexual, pero sí que deja claro que es hijo de Zeus y que Dánae está enamorada de él. En la adaptación de Caballero, Acrisio, en lugar de encerrar a su hija para que no conozca varón y no pueda ser fecundada, la encierra para que no pueda casarse. Es decir, no se concibe la existencia de sexo fuera del matrimonio, ni la existencia de un hijo sin que haya habido boda previa. Pero Júpiter consigue entrar y se casa con ella, siendo esta la única versión en la que Dánae se desposa con el padre de su hijo; de esta forma se normaliza, desde un punto de vista moral, la unión entre ambos.

En el mito clásico Polidectes envía a Perseo a por la cabeza de Medusa para poder deshacerse de él y aprovecharse sexualmente de Dánae. En las adaptaciones infantiles del mito, los autores han preferido modificar o eliminar el pasaje para adecuarlo al público infantil. De forma que Hawthorne no habla de seducir a Dánae, sino que explica que Polidectes quería “causarle algún daño grande”, pero no se explicita cuál. Por otro lado, Kingsley, McCaughrean y Jané sustituyen el deseo sexual de Polidectes hacia Dánae, por el deseo de casarse con ella, es decir, vuelve a recurrirse a la idea del amor para suavizar el contenido sexual de este pasaje. Caballero, en

cambio, utiliza una estrategia diferente para evitarlo. En su versión, cuando Dánae da a luz a Perseo, Acrisio sólo arroja al mar al niño. Por tanto, a Sérifos solo llega Perseo, Polidectes nunca llega a conocer a Dánae y con ello, la autora se ahorra el pasaje en el que Polidectes pretende seducirla.

Relación del mito con la época actual

El objetivo de estas adaptaciones es facilitar al niño el aprendizaje de la mitología, que será esencial para comprender muchas manifestaciones artísticas de su mundo. Al adaptar el mito los autores recurren a diferentes estrategias para relacionarlo con la época actual.

Hawthorne trata de centrar la historia en el mundo terrenal y evita remitir a un más allá dejando a un lado el componente simbólico. Para ello, hace desaparecer las figuras divinas presentes en el mito. Por un lado, no menciona nada sobre Zeus, el padre de Perseo, y, por otro, sustituye a los dioses que ayudan y acompañan a Perseo en su viaje, Hermes y Atenea, por humanos con habilidades extraordinarias: Azoque y su hermana la sabia, quienes le instruyen y aconsejan en su viaje. Las Grayas también se personifican y son presentadas como tres “viejecitas extrañas” que comparten un solo ojo. Lo mismo ocurre con las Ninfas, amigas de Azoque, que se describen como mujeres jóvenes y hermosas; éstas le proporcionan los elementos mágicos para vencer a Medusa: las sandalias aladas, el saco encantado y el yelmo de la invisibilidad. Es decir, Hawthorne transforma el mito convirtiéndolo en algo más similar al mundo cotidiano del niño, pero al mismo tiempo dificulta el conocimiento del mito primigenio y con ello la comprensión de elementos artísticos que se basan en ellos.

En cambio, Kingsley, Caballero, McCaughrean y Jané tratan de acercar el mito al mundo terrenal sin transformarlo, sino favoreciendo su aprendizaje para que el niño entienda las referencias al mito que puede encontrar en su cultura. En este aspecto Kingsley es bastante fiel al mito original. Mantiene las figuras divinas presentes en el mito original (Zeus, Atenea y Hermes) y describe su labor en el Olimpo y sus mágicas cualidades. Además, explica la diferencia entre los dioses y los humanos, así como las diferencias que existen entre los hombres y los héroes. Finalmente, Kingsley relaciona algunos elementos del mito con elementos presentes en el entorno cercano del niño, explicando el origen de los icebergs, la montaña Atlas y las víboras mediante la historia de personajes como las Grayas, el gigante Atlas y Medusa respectivamente. También

explica que algunas de las constelaciones que conocemos actualmente están formadas por los protagonistas de este mito.

Al igual que Kingsley, Caballero mantiene las figuras divinas y no muestra reparos en hablar de sus características. Explica también que para poder realizar su viaje Perseo cuenta con la ayuda divina, porque es pariente de los dioses. Finalmente, para que el niño vaya desarrollando su intertexto, Caballero introduce alusiones y breves historias de otros personajes mitológicos como Atlas, Pegaso y Andrómeda.

En su versión McCaughrean explica a los niños el origen de las víboras mediante la historia de la cabeza de Medusa, como ocurría en la adaptación de Kingsley, y además introduce el origen del coral. También, mantiene las figuras divinas presentes en el mito clásico, pero sin detenerse a mencionar su labor en el Olimpo ni sus mágicas cualidades, como hace Kingsley. En este caso, los dioses del Olimpo toman un papel muy secundario, dejan de cumplir la función de instruir a Perseo en su viaje, al contrario que en las dos adaptaciones anteriores, para simplemente encargarse de poner en el camino de Perseo los elementos mágicos que le facilitarán el cumplimiento de su misión. De hecho, Perseo no necesita su ayuda porque, sin que nadie se lo haya contado, goza de más información que en otras versiones: sabe a quién debe acudir para encontrar a Medusa, sabe cuáles son las características del monstruo, etc.

Finalmente, en la adaptación de Jané, al igual que en la de McCaughrean, los dioses del Olimpo se mantienen en un segundo plano, esto es, el autor reduce su contribución y labor en la historia aportando más realismo a la narración. De hecho, sólo aparece Mercurio para prestar al héroe las sandalias aladas y la gorra que hace invisible a quien se la pone. No se encarga de instruirle ni le ayuda en su viaje, porque en este caso, al igual que en la versión de McCaughrean, el héroe es más autónomo, conoce el paradero de Medusa, tiene la información necesaria acerca de sus características y cualidades y sabe cómo acabar con ella. Es decir, los autores de estas dos adaptaciones han intentado presentar personajes más autónomos y dueños de su vida, menos dependientes, en definitiva, de la esfera divina. Esto es más propio de las versiones más modernas, como reflejo de la sociedad actual, ya que hoy en día somos menos propensos a considerarnos dependientes de los dioses.

3.2. Propuesta didáctica

3.2.1. Adaptación propia del mito de Perseo: *Las aventuras de Perseo*

Las adaptaciones analizadas en el apartado anterior, pueden utilizarse para trabajar en el aula el mito de Perseo, siempre y cuando se adecuen a la edad de los niños con los que se vayan a utilizar, o también pueden servir de base para elaborar adaptaciones propias.

En este caso, se ha creado una adaptación propia del mito de Perseo, *Las aventuras de Perseo*, dirigida al último curso del segundo ciclo de infantil, es decir a niños de 5-6 años (véase anexo 5). Para elaborar dicha adaptación, se han tenido en cuenta los recursos utilizados por los autores de las versiones anteriores y se ha procurado tener presente en todo momento la capacidad de comprensión del público al que va dirigida la obra, de forma que se ha intentado crear una adaptación breve que incluya los elementos y pasajes esenciales del mito. Y para ello, se ha otorgado mayor protagonismo a las escenas de acción, centrando el relato principalmente en cómo Perseo acaba con Medusa y dejando a un lado el pasaje de las Grayas, las Ninfas y su historia con Andrómeda.

Para crear la adaptación, se ha utilizado un vocabulario asequible y una estructura sencilla similar a la del cuento, en la que se han introducido diálogos rápidos entre los personajes para agilizar e impulsar la acción. Las descripciones de los personajes y lugares son breves y concisas, procurando aportar los datos necesarios para que el niño pueda imaginárselos sin perder la fluidez de la historia. Dentro de las descripciones de los personajes, se ha atribuido mayor importancia a la descripción de los dos personajes principales del mito: Perseo y Medusa, haciendo referencia tanto a las cualidades físicas como a las internas. Perseo se caracteriza por presentar grandes cualidades físicas y psíquicas, haciendo especial hincapié en éstas últimas para que el niño pueda sentirse identificado y comprenda que en ellas reside la verdadera fuerza. Medusa, por su parte, se presenta como un terrible y horrible monstruo, que daña a personas inocentes. Con ello se pretende justificar la escena en la que Perseo acaba con el monstruo, pues lo hace por el bien de muchos inocentes. Por otro lado, la historia se sitúa en un tiempo y un espacio indeterminado; no se ha precisado el nombre de ningún lugar, para no aportar datos innecesarios que puedan confundir al niño y para que éste pueda centrar su atención en el desarrollo de la historia y en sus personajes.

En cuanto a la relación del mito con la época actual, se ha procurado facilitar al niño el aprendizaje del mito, sin renunciar a su esencia, es decir, manteniendo el

componente sobrenatural y simbólico que lo caracteriza. Para ello, al inicio de la obra se realiza una breve introducción, en la que se aportan algunos datos sobre los dioses, su labor y su relación con los humanos. Con ello se pretende situar al niño, para que comprenda mejor la historia, pues en la actualidad la información acerca de los dioses y sus características no están tan presentes como podían estarlo en el pasado. También, se han mantenido las figuras divinas del mito original y se han narrado brevemente algunas de sus características. Atenea y Hermes indican a Perseo el camino hacia Medusa y le prestan los elementos que le ayudarán en su misión. En este caso, le prestan menos elementos que en el mito original y no le enseñan a utilizarlos porque Perseo es más astuto y autónomo; emprende su viaje armado con su propia espada y saco y aprende a utilizarlos por sí mismo. Es decir, se muestra un héroe menos dependiente de la ayuda divina. Por otro lado, se ha procurado relacionar algunos elementos del mito con elementos presentes en el entorno cercano del niño, concretamente las serpientes y la montaña Atlas, explicando su origen por medio de la historia.

Finalmente, al igual que en las versiones trabajadas en el apartado anterior, en *Las aventuras de Perseo* también se han eliminado, modificado o sustituido cuidadosamente aquellos pasajes que por su carácter violento o sexual se consideran moralmente inapropiados para el público infantil.

Para empezar, se ha introducido la idea del amor romántico entre Dánae y Zeus para justificar su unión y el nacimiento de Perseo. De esta manera, se suaviza el contenido sexual del pasaje, sin tener que renunciar a él, pues la idea de que Perseo sea hijo de Zeus es vital para mantener la esencia del mito original. Por otra parte, se ha transformado a Zeus en un padre protector que se preocupa y cuida de su hijo, con el fin de que el niño de E.I. no tenga que enfrentarse tan pronto a la dura realidad familiar propia del mito. En su lugar, el niño puede ver reflejados en la historia unos lazos familiares fuertes y sólidos, que le serán más sencillos de reconocer. También se ha procurado mantener el pasaje en el que el oráculo vaticina a Acrisio la muerte de su nieto, pero para que el niño pueda comprender mejor qué es un oráculo, se ha optado por personificarlo transformándolo en un hombre muy sabio conocedor del futuro que les espera. En este caso Acrisio decide hablar con Oráculo cuando Perseo es un niño, de forma que se suprime el momento en el que Acrisio encierra a Dánae para que no pueda ser fecundada. Cuando Acrisio descubre que su nieto será el causante de su muerte decide alejar a Dánae y a Perseo, pero en este caso Acrisio les construye una barca para facilitarles el viaje y muestra sus sentimientos confesando lo mucho que los ama y lo

triste que se siente por tener que alejarlos. De esta forma se evita presentar a Acrisio como un abuelo cruel que encierra a su nieto y a su hija en un cofre y los abandona en el mar a su suerte.

Por otro lado, debido a su contenido sexual, se ha eliminado el pasaje en el que Polidectes pretende seducir a Dánae. En este caso, Polidectes se presenta como un hombre malvado y cruel, que odia a Perseo y le envía a por la cabeza de Medusa, para deshacerse de él. Es decir, Polidectes asume el papel del antagonista y será convertido en piedra por Perseo como castigo por sus fechorías, suavizando así el contenido violento del pasaje. Lo mismo ocurre con el momento en el que Perseo acaba con Medusa, quien es presentada desde un primer momento como un monstruo horrible y cruel, al que Perseo vence evitando el sufrimiento de más inocentes. En ambos casos, la violencia se justifica como medio para lograr el triunfo del bien sobre el mal, como sucede en el cuento de hadas. En esta adaptación, Medusa no tiene hermanas para que cuando Perseo acabe con ella, el niño se relaje y no tema ninguna reaparición ni repercusión por parte de éstas.

Para terminar, se ha renunciado al final negativo y trágico, y se ha sustituido por un final feliz, en el Perseo cumple su misión y, adueñándose de su destino, decide no volver junto a su abuelo para evitar que se cumplan las palabras de Oráculo. Por tanto, desaparece el conflicto, devolviendo al niño a la calma.

3.2.2. Actividades para trabajar *Las aventuras de Perseo* en el aula de EI

A continuación se presentan una serie de actividades para trabajar en el aula, a lo largo de una semana, la adaptación propuesta en el apartado anterior. Todas ellas van dirigidas a lograr la comprensión e interiorización del mito, así como el reconocimiento de las características de los personajes principales (para conocer el desarrollo completo y los materiales que se precisan para cada actividad, véase anexo 6).

Actividad introductoria:

La primera actividad se ha creado con el objetivo de introducir el mito de Perseo. Para ello, la semana anterior a la puesta en práctica de las actividades, los niños deberán recabar información sobre el mito con la ayuda de sus padres o familiares. Después, el primer día de la semana, el docente tratará de introducir el mito de Perseo partiendo de los conocimientos previos del niño.

Actividades de interiorización:

Con estos cuatro ejercicios se pretende focalizar la atención en diferentes aspectos, para que el niño vaya comprendiendo e interiorizando el mito. Las dos primeras actividades se realizarán el primer día, después de la lectura de *Las aventuras de Perseo*. Primero, los niños deberán responder unas preguntas acerca de los contenidos principales del mito; después, se les presentará una ficha en la que aparecerán personajes y elementos de varios cuentos, y deberán reconocer y rodear aquellos que pertenezcan al mito de Perseo. La tercera actividad, se realizará el segundo día. Los niños se colocarán en pequeños grupos para ordenar y después narrar al resto de sus compañeros algunos pasajes del mito. El tercer día, se realizará la última actividad que consistirá en descubrir las mentiras que dice el maestro al narrar *Las aventuras de Perseo*.

Actividades de profundización:

Estas tres actividades están destinadas a profundizar en los elementos y personajes principales del mito. Las dos primeras se realizarán el cuarto día y tratarán de focalizar la atención de los niños sobre un personaje del mito, por ejemplo Medusa, para posteriormente, en la segunda actividad, llevar al niño a reconocer ese personaje en el mundo real. Para ello, en la primera actividad los niños crearán un disfraz de Medusa y mediante un juego similar al *Escondite inglés* identificarán y aprenderán sus características. Después en la segunda actividad, reconocerán esas características en diferentes manifestaciones artísticas. Una vez terminado el ejercicio principal, se ofrece la posibilidad de trabajar elementos de nuestro mundo (víboras, Atlas, constelaciones) presentes en el mito. Finalmente, en la tercera actividad, los niños representarán las escenas principales de *Las aventuras de Perseo*.

Por otro lado, se ha creado un sencillo sistema de evaluación llamado “Semáforo”, que permite a los niños opinar acerca del mito y de las actividades planteadas para trabajarlo. De esta forma el docente podrá evaluar si las actividades han sido del interés y el agrado de sus alumnos. Antes de poner en práctica las actividades, se entregará a cada niño una hoja, en la que aparecerá esta evaluación y se explicará cómo funciona. Se trata de un sencillo cuadro que consta de dos columnas: en la primera, aparece el número correspondiente a cada actividad (siendo el 1 la actividad introductoria y el 8 la última actividad) y, en la segunda, se ha dejado un cuadro en blanco para que el niño coloque una pegatina en función de lo que le ha gustado la

actividad. Si le ha gustado mucho, la pegatina será de color verde; si le ha gustado poco, naranja; y si no le ha gustado nada, roja (véase ficha de evaluación en el anexo 7).

4. Conclusión

Como futuros maestros debemos saber acercarnos a nuestros alumnos toda aquella literatura que consideremos vital para su aprendizaje, adecuándola a su nivel de comprensión y despertando en ellos el interés por su conocimiento. Dentro de la literatura clásica, el mito es una realidad compleja pero valiosísima para el aprendizaje de nuestros alumnos, pues su conocimiento brinda la oportunidad de enriquecer el intertexto de los niños y desarrollar su competencia literaria, al tiempo que les permite entender muchas de las alusiones culturales de su entorno, compartiendo un gran número de referentes con su colectividad.

Y es que el mito ha influido decisivamente en nuestra sociedad, impregnando muchas de las manifestaciones artísticas de la cultura occidental (pintura, escultura, música, cine, televisión, etc.), bautizando las constelaciones celestes, e, incluso, originando algunas expresiones y frases hechas que utilizamos actualmente. De forma que, “tener pánico”, “ser un caos”, “el talón de Aquiles”, “tener complejo de Edipo”, “ser más fuerte que Hércules”, “pasar una Odisea”, “ser la manzana de la discordia”, “armarse la de Troya”, “tener un troyano en el ordenador”, “parecer o ser un Adonis”, “oír un canto de sirenas”, “ser una arpía”, “creerse el ombligo del mundo” o “decir que la música amansa a las fieras” son sólo unos pocos ejemplos de la repercusión que ha tenido la mitología en nuestro lenguaje.

En definitiva, la inclusión del mito en el aula de Educación Infantil es necesaria y posible, siempre que recurramos a las adaptaciones y estrategias adecuadas. Es decir, su introducción en el aula debe hacerse de forma paulatina, ofreciéndoles un primer contacto que les motive y despierte su interés, y preparándoles para, en un futuro, poder entender mejor la literatura occidental de todos los tiempos.

5. Referencias bibliográficas

- Bauzá, H. F. (2007). *El Mito del Héroe: morfología y semántica de la figura heroica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bortolussi, M. (1985). *Análisis teórico del cuento infantil*. Madrid: Alhambra.
- Caballero, F. (1908). *La Mitología clásica contada a los niños e Historia de los grandes hombres de la Grecia*. Barcelona: Antonio J. Bastinos.

- Cardona, F. L. (1996). *Mitología griega*. Barcelona: Edicomunicación.
- Cerrillo, P. C. (2001). Lo literario y lo infantil: concepto y caracterización de la Literatura Infantil. En P. C. Cerrillo y J. García Padrino (Coords.), *La Literatura Infantil en el siglo XXI* (pp. 79-94). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Cervera, J. (1984). *La literatura infantil en la educación básica*. Madrid: Cincel.
- Cervera, J. (1991). *Teoría de la Literatura Infantil*. Bilbao: Mensajero.
- Colomer Martínez, T. (2005). El desenlace de los cuentos como ejemplo de las funciones de la literatura infantil y juvenil. *Revista de Educación, num. extraordinario*, 203-216.
- Colomer Martínez, T. (2007). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.
- Decreto 12/2009, modificado por el Decreto 121/2010 y por el que se establece el currículo de la Educación Infantil y se implantan estas enseñanzas en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Publicado en el BOPV el 30 de enero del 2009 y recuperado de: https://www.euskadi.eus/r43-573/es/contenidos/decreto/bopv200900469/es_def/index.shtml
- Eliade, M. (1991). *Mitos y realidad*. Barcelona: Labor.
- Encinas Reguero, M. C. (2015). Adaptaciones de la literatura griega. En J. Cruz y M. Díaz (Coords.), *Investigar en Psicodidáctica: una realidad en auge* (pp. 83-99). Leioa: Universidad del País Vasco.
- García Gual, C. (1993). *Introducción a la mitología griega*. Madrid: Alianza.
- Grimal, P. (1981). *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona: Paidós.
- Hawthorne, N. (2000). *El libro de las maravillas*. Barcelona: Alba Editorial.
- Jané, A. (2007). *Los viajes de Perseo*. Barcelona: Combel.
- Kingsley, C. (1987). *Cuentos de hadas griegos. Los héroes*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta.
- Kirk, G. S. (1973). *El mito: su significado y funciones en las distintas culturas*. Barcelona: Barral.
- Kirk, G. S. (1984). *La naturaleza de los mitos griegos*. Barcelona: Argos Vergara.
- López Valero, A. et al. (2003). Cómo enseñar a través de los mitos. La Didáctica de la Lengua y la Literatura en una fábula alegórica. *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 15, 121-138.
- McCaughrean, G. (2002). *Perseo y la Gorgona Medusa*. Madrid: Gesma.

Mendoza Fillola, A. (1999). Función de la literatura infantil y juvenil en la formación de la competencia literaria. En P. C. Cerrillo y J. García Padrino (Coords.), *Literatura infantil y su didáctica* (pp. 11-53). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

Rose, H. J. (1970). *Mitología griega*. Barcelona: Labor.

Sotomayor, M^a V. (2005). Literatura, sociedad, educación: las adaptaciones literarias. *Revista de Educación, num. extraordinario*, 217-238.